

REPUBLICA DE CHILE
 PRESIDENCIA
 REGISTRO Y ARCHIVO

NR: 91/14560
 A: 22 JUL 91

FAA	<input type="checkbox"/>	R.C.A	<input type="checkbox"/>	F.W.M	<input type="checkbox"/>
C.B.E	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P	<input type="checkbox"/>	P.V.S	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	E.D.E.C	<input type="checkbox"/>	J.R.A	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				



PRIMERA CUMBRE
 IBEROAMERICANA
 GUADALAJARA, MEXICO 91

ARCHIVO

12353

PCI/DT/5
 18-Jul-91

SEMINARIO INTERNACIONAL AMERINDIA HACIA EL TERCER MILENIO

SEMINÁRIO INTERNACIONAL AMERÍNDIA AO TERCEIRO MILÊNIO

DECLARACION

Reunidos en tierras de la alta civilización maya, los participantes en el Seminario Internacional Amerindia hacia el Tercer Milenio, venidos de múltiples pueblos y etnias, dirigimos nuestra palabra a los hombres y mujeres del continente.

Tenemos plena conciencia de que vivimos un destino común y que el futuro de nuestros pueblos depende de nuestra capacidad para crear una América solidaria. Que la América de nuestros sueños, Amerindia, ha sido y permanecerá indígena en su esencia, porque los pueblos originarios constituyen el núcleo de su identidad.

Somos herederos de las civilizaciones que florecieron en los altiplanos y en los trópicos de este continente, de las cuales recibimos contribuciones permanentes en la cultura, la tecnología, la producción, la medicina y la conservación de la naturaleza, así como los símbolos que dan raíz y sentido profundo a nuestras naciones.

Afirmamos la viabilidad y persistencia del ser indígena refrendadas hoy por su creciente contribución en la definición de los proyectos nacionales y en el fortalecimiento de los sistemas democráticos.

En este tiempo de acelerado cambio global, que significa para nuestras naciones una oportunidad y un riesgo, podemos convertir la riqueza contenida en la diversidad en garantía de nuestro desarrollo soberano. Hasta ahora el papel de nuestros países fue proveer la prosperidad ajena bajo la condena de mantener a nuestros pueblos en la miseria; por tanto superar las condiciones de pobreza extrema y marginalidad política que confronta la mayoría de los pueblos indígenas del continente es el desafío más urgente para enfrentar los retos del tercer milenio.

Este desafío sólo podrá enfrentarse en el marco de la reforma profunda de los Estados y de las relaciones internacionales. Debe reconocerse en el orden jurídico el carácter pluricultural de las sociedades, garantizando los derechos de los pueblos y asegurando su acceso a la justicia.

DECLARAÇÃO

Reunidos em terras de alta civilização maia, os participantes no Seminário Internacional Ameríndia ao terceiro milênio, vindos de múltiplos povos e etnias, dirigimos nossa palavra aos homens e mulheres do continente.

Temos plena consciência de que vivemos um destino comum e que o futuro dos nossos povos depende de nossa capacidade para criar uma América solidária. Que a América dos nossos sonhos, Ameríndia, tem sido e permanecerá indígena em sua essência, porque os povos originários constituem o núcleo de sua identidade.

Somos herdeiros das civilizações que floresceram nos planaltos e nos trópicos desse continente, das quais recebemos contribuições permanentes na cultura, tecnologia, produção, medicina e na conservação da natureza, assim como os símbolos que deram raiz e sentido às nossas nações.

Afirmamos a viabilidade e persistência do ser indígena, confirmadas hoje, por sua crescente contribuição na definição dos projetos nacionais e no fortalecimento dos sistemas democráticos.

Neste período de aceleradas mudanças globais, que significam para nossas nações uma oportunidade e um risco, podemos converter a riqueza contida na diversidade em garantia do nosso desenvolvimento soberano. Até agora, o papel dos nossos países foi o de prover a prosperidade alheia sob a sentença de manter os nossos povos na miséria; portanto, superar as condições de pobreza extrema e marginalidade política que confrontam a maioria dos povos indígenas do continente é o desafio mais urgente para enfrentar os objetivos do terceiro milênio.

Esse desafio só poderá enfrentar-se no marco de uma reforma profunda dos Estados e das relações internacionais. Deve reconhecer-se, na ordem jurídica, o caráter pluricultural das sociedades, garantindo os direitos dos povos e assegurando seu acesso à justiça.

Se debe garantizar a los pueblos indígenas el acceso a los medios materiales y culturales necesarios para su reproducción y crecimiento; de manera especial la conservación, restitución y ampliación de las tierras y territorios que han ocupado tradicionalmente. Asimismo, debe integrarse en las nuevas estrategias de desarrollo, el patrimonio tecnológico indígena junto con los avances científicos y técnicos de la humanidad, reconociendo así su capacidad secular para desarrollar una relación armónica y eficiente con la naturaleza.

Forma parte de esta propuesta asegurar que las lenguas y contenidos culturales indígenas sean incorporados a nuevos modelos educativos nacionales, que garanticen el control de los pueblos sobre sus procesos educativos y que faciliten mediante recursos específicos su acceso a todos los niveles de formación para corregir la desigualdad que ha caracterizado su relación con la sociedad.

Asimismo, se deberán asegurar espacios para la difusión de sus propuestas culturales en los medios masivos de comunicación.

Es necesario establecer en el orden jurídico de los Estados, mecanismos que garanticen la representación directa, sin mediaciones, de los pueblos indígenas, asegurando sus conquistas históricas y legitimando sus formas propias de autoridad, gobierno y administración de justicia. La participación conjunta de los pueblos y los gobiernos en todas estas transformaciones resulta indispensable; así como en la definición y ejecución de objetivos de desarrollo.

Llamamos igualmente a que los Estados avancen en la generación de instrumentos internacionales que garanticen los derechos de los pueblos indígenas. Instamos a los gobiernos y parlamentos a que ratifiquen el Convenio sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (núm. 169) de la Organización Internacional del Trabajo; que apoyen el proceso de adopción de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas en el seno de la Organización de las Naciones Unidas; y que den cumplimiento a la resolución de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos que prescribe la elaboración, con la participación de los pueblos indígenas, de un instrumento interamericano que garantice sus derechos. Será conveniente el establecimiento de una instancia plural e independiente que dé seguimiento a la observancia de los compromisos con los pueblos indígenas y colabore en el desarrollo de nueva normatividad.

Deve-se garantir aos povos indígenas o acesso aos meios materiais e culturais necessários para sua reprodução e crescimento; de forma especial, a conservação, restituição e ampliação das terras e territórios que vêm ocupando tradicionalmente. Do mesmo modo, deve integrar-se nas novas estratégias de desenvolvimento, o patrimônio tecnológico indígena juntamente com os avanços científicos e técnicos da humanidade, reconhecendo assim sua capacidade secular para desenvolver uma relação harmoniosa e eficiente com a natureza.

Faz parte dessa proposta assegurar que as línguas e conteúdos culturais indígenas sejam incorporados a novos modelos educativos nacionais, que garantam o controle dos povos sobre seus processos educativos e que facilitem, mediante recursos específicos, seu acesso a todos os níveis de formação para corrigir a desigualdade que tem caracterizado sua relação com a sociedade.

Dever-se-ão, também, assegurar espaços para a difusão de suas propostas culturais nos meios massivos de comunicação.

É necessário estabelecer, na ordem jurídica dos Estados, mecanismos que garantam a representação direta, sem mediações dos povos indígenas, assegurando suas conquistas históricas e legitimando suas formas próprias de autoridade, governo e administração de justiça. A participação conjunta dos povos e os governos, em todas essas transformações, resulta indispensável, assim como na definição e execução dos objetivos de desenvolvimento.

Convocamos igualmente, a que os Estados avancem na geração de instrumentos internacionais que assegurem os direitos dos povos indígenas. Solicitamos aos governos e parlamentos que ratifiquem o Convênio sobre Povos Indígenas e Tribais em países independentes (núm. 169) da Organização Internacional do Trabalho, que apoiem o processo de adoção da Declaração Universal dos Direitos dos Povos Indígenas no seio da Organização das Nações Unidas; e que dêem cumprimento à resolução da Assembleia Geral da Organização dos Estados Americanos que prescreve a elaboração, com a participação dos povos indígenas de um instrumento interamericano que garanta seus direitos. Será conveniente o estabelecimento de uma instância conjunta e independente que dê seguimento à observância dos compromissos com os povos indígenas e colabore no desenvolvimento de nova normatividade.

En este mismo sentido consideramos necesario adecuar los foros internacionales para que favorezcan la representación de los pueblos, fomenten sus intercambios y aseguren sus derechos en la normatividad internacional. Todos estos instrumentos deberán garantizar los derechos de los pueblos indígenas conforme a la doctrina y la práctica de los derechos humanos, eliminando toda forma de violación y sus causas.

Deberán ser especialmente protegidos los derechos de las mujeres indígenas por ser ellas garantía de continuidad de los pueblos, reconociéndose sus aportaciones y su participación activa en la dirección de los procesos de desarrollo.

Este Seminario nos ha hecho evidente no solamente la posibilidad sino la necesidad de trabajo conjunto, entre indígenas y no indígenas, en la causa común de construir una civilización amerindia vigorosa frente al tercer milenio. Asistimos a un tiempo universal en que confluyen todos los pueblos del mundo; bajo el signo de la oportunidad nuevas responsabilidades nos convocan a acciones conjuntas.

Invitamos a los mandatarios de nuestras naciones para escuchar las voces plurales que reclaman dignidad, justicia y solidaridad para todos los pueblos del continente.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas
16 de junio de 1991

PARTICIPANTES:

Fernando Acévez, México; Beatriz Ahiaba, Argentina; Jacinto Arias, México; Lourdes Arizpe, México; Miguel Barnet, Cuba; José Bengoa, Chile; Guillermo Bonfil, México; Javier Cabrera, México; Jean Casimire, Haití; Alfredo Chacón, Venezuela; Williamson Chang, E.U.A.; Adolfo Colombres, Argentina; Manuel Chávez, Honduras; Lawrence Courtoreille, Canadá; Jorge Dandler, Bolivia; Ion de la Riva, España; José M. del Val, México; Jan de Vos, Bélgica; Floriberto Díaz, México; Leonel Durán, México; Guillermo Espinoza, México; Andrés Fábregas, México; Roberto Fernández Retamar, Cuba; Enrique Florescano, México; Francine Fournier, Unesco; Melitón García, México; Mariano Gómez López, México; Valerio Grefa, Ecuador; Francine Guionneau Sincalir, Panamá; Domingo Guitz, Guatemala; Natalio Hernández, México; Evelyn Hu de Hart, E.U.A.; Diego Iturralde, Ecuador; Miguel León Portilla, México; Gloria López

Neste mesmo sentido, consideramos necessário adequar os foros internacionais para que favoreçam a apresentação dos povos, fomentem seus intercâmbios e assegure seus direitos na normatividade internacional. Todos esses instrumentos deverão garantir os direitos dos povos indígenas conforme a doutrina e a prática dos direitos humanos, eliminando toda forma de violação e suas causas.

Deverão ser especialmente protegidos os direitos das mulheres indígenas por serem elas garantia da continuidade dos povos, reconhecendo-se suas aportações e sua participação ativa na direção dos processos de desenvolvimento.

Este seminário tem evidenciado não só a posição, como também a necessidade do trabalho conjunto entre indígenas e não indígenas, na causa comum de construir uma civilização ameríndia vigorosa diante do terceiro milênio. Assistimos a um tempo universal em que confluem todos os povos do mundo, sob o signo da oportunidade, novas responsabilidades nos convocam a ações conjuntas.

Convidamos aos mandatários de nossas nações para escutar as vozes múltiplas que reclamam dignidade, justiça e solidariedade para todos os povos do continente.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas
16 de junho de 1991.

PARTICIPANTES:

Fernando Acevez, México; Beatriz Ahiaba, Argentina; Jacinto Arias, México; Lourdes Arizpe, México; Miguel Barnet, Cuba; José Bengoa, Chile; Guillermo Bonfil, México; Javier Cabrera, México; Jean Casimir, Haití; Alfredo Chacón, Venezuela; Williamson Chang, E.U.A.; Adolfo Colombres, Argentina; Manuel Chávez, Honduras; Lawrence Coutoreille, Canadá; Jorge Dandler, Bolívia; Ion de la Riva, Espanha; José M. del Val, México; Jan de Vos, Bélgica; Floriberto Díaz, México; Leonel Durán, México; Guillermo Espinoza, México; Andrés Fábregas, México; Roberto Fernández Retamar, Cuba; Enrique Florescano, México; Francine Fournier, Unesco; Melitón García, México; Mariano Gómez López, México; Valerio Grefa, Equador; Francine Guionneau Sincalir, Panamá; Domingo Guitz, Guatemala; Natalio Hernández, México; Evelyn Hu de Hart, E.U.A.; Diego Iturralde, Equador; Miguel León

Morales, Unesco; Luis Lumbreras, Perú; Luis Macas, Ecuador; José Matos Mar, Perú; Bartolomé Melia, Paraguay; Ascario Morales, Panamá; Manuel Moreno Fragnals, Cuba; John Murra, E.U.A.; Salomón Nahmad, México; Manuel Ortega Hegg, Nicaragua; Sergio Palacios, México; Antonio Pérez, España; Carmen Polo, Unesco; Luis Racionero, España; Darcy Riveiro, Brasil; Donald Rojas, Costa Rica; Irineo Rojas, México; Teresa Rojas, México; Jesús Rubiell, México; Margarito Ruiz, México; Fernando Silva Santiesteban, Perú; Elizabeth Spehar, Canadá; Eduardo Subirats, España; Stefano Varese, Perú; Ismael Villar, México; Martin Von Hildebrand, Colombia; Arturo Warman, México; Jairo Wood, Honduras; Ana María Xuya, Guatemala; Leopoldo Zorrilla, México.

Portilla, México; Gloria López Morales, Unesco; Luis Lumbreras, Peru; Luis Macas, Equador; José Matos Mar, Peru; Bartolomé Melia, Paraguai; Ascario Morales, Panamá; Manuel Moreno Fragnals, Cuba; Jonh Murra, E.U.A.; Salomón Nahmad, México; Manuel Ortega Hegg, Nicarágua; Sergio Palacios, México; Antonio Pérez, Espanha; Carmen Polo, Unesco; Luis Racionero, Espanha; Darcy Ribeiro, Brasil; Donald Rojas, Costa Rica; Irineo Rojas, México; Teresa Rojas, México; Jesus Rubielle, México; Margarito Ruiz, México; Fernando Silva Santiesteban, Peru; Elizabeth Spehar, Canadá; Eduardo Subirats, Espanha; Stefano Varese, Peru; Ismael Villar, México; Martin Von Hildebrand, Colômbia; Arturo Warman, México; Jairo Wood, Honduras; Ana Maria Xuya, Guatemala; Leopoldo Zorrilla, México.